

Revista Universitaria de Informática

RUNIN

— Informática, Educación y Pedagogía —

Diseño por: Camilo Parra - Licenciatura en Informática

caparra92@gmail.com



Proceso de acreditación de alta calidad

Noviembre
2016



Universidad de Nariño



Nº 3

RUNIN
Informática, Educación y Pedagogía

No. 3 Año 2016

COORDINADOR
José Luis Romo Guerrón
Universidad de Nariño

GRUPO GESTOR

JHON ALEXANDER ARMERO GARCIA
alexander.garcia.ar@gmail.com

MARIO DAVID MEJIA RAMIREZ
mejiamariod@gmail.com

CARLOS JONATHAN BACCA YELA
baccajonathan@gmail.com

ANGELA PATRICIA MONTILLA NOGUERA
montillanoguera@gmail.com

JOSE HERMES BOLAÑOS GUERRERO
johbog1990@gmail.com

DARÍO FAVIER NARVÁEZ CALVACHE
darioj99@gmail.com

VIVIANA ROCIO BURBANO ENRIQUEZ
vivi.9303@gmail.com

JUAN DAVID NOGUERA PABÓN
jnoguerapabon@gmail.com

JAIME CALDERON CHAVEZ
claderonjaime@gmail.com

ANGIE ELIZABETH ORTIZ TUPAZ
elizabethortiz1127@gmail.com

CRISTIAN DAVID CHAMORRO
cristian31093@hotmail.com

CAMILO ANDRES PARRA
caparra92@gmail.com

MICHAEL STEVEN DELGADO MELO
Michael_delgado@udenar.edu.co

JUAN CAMILO PARRA USCATEGUI
jcparrau12@gmail.com

LUIS FERNANDO GAVIRIA FIGUEROA
lfgaviria28u@gmail.com

ANGELA LORENA PEREZ BENAVIDES
angiesitabenavides@gmail.com

GIANNY ALBERTO ROMERO BENAVIDES
gianniromeroben@gmail.com

FRANCISCO JAVIER TORO NARVÁEZ
fjaviert92@gmail.com

ÁNGELA PATRICIA MORA VALENCIA
apmorav@gmail.com

CONTENIDO

EDITORIAL	4
TRABAJANDO COMPUTACIÓN SIN COMPUTADOR	7
Jennifer Vanessa Ortega Vallejo	
MULTIMEDIA COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA	11
Camilo Andrés Ortega Villada	
EDUCAR DESDE LA PEDAGOGÍA AFECTIVA.....	15
Tania Milena Benavides Villota	
CREAR PENSAMIENTO... CREAR PAÍS.....	21
Carlos Jonathan Bacca Yela	
SENTIMIENTOS Y APRENDIZAJES DE LA PRÁCTICA DOCENTE	24
Karol Ximena Burbano Cabrera	
IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR	30
Sonia Angélica Paz Andrade	
INCLUSIÓN Y DIVERSIDAD EN LA EDUCACIÓN	34
Lady Eloisa Narváez Pianda	
RETIRAR DE CLASE A UN ESTUDIANTE.....	38
Ángela Patricia Mora Valencia	
EL SENTIDO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL PROCESO EDUCATIVO	41
Haidy Tatiana Maya Pianda	
VIOLENCIA ESCOLAR O REGAÑO: LA AUTORIDAD DOCENTE.....	46
Jessica Dayana Guerrero Rosero	
AUTOR INVITADO	52
MÁS CERCA O MÁS LEJOS DEL DESARROLLO PROFESIONAL DE UN LICENCIADO.....	52
Jairo Omar Játiva Erazo	

EDITORIAL

Las nuevas directrices nacionales, que proponen a los programas de licenciatura del país acogerse a la acreditación de alta calidad, han permitido crecer al Programa de Licenciatura en Informática. Inicialmente, la idea de acreditarse en alta calidad era voluntaria; ahora con la erogación de las leyes y decretos, tanto presidenciales como del Ministerio de Educación Nacional, este proceso se ha convertido en obligatorio, causando cierto malestar a las diferentes universidades del país frente a una medida que no es equitativa para prestar el servicio educativo en programas de pregrado.

Sin embargo, y como se dice coloquialmente, no hay mal que por bien no venga; si bien es cierto a la mayoría de licenciaturas nos “puso a correr” en una labor maratónica que buscaba evitar que el programa se perdiera, también es verdad que dicha medida obligó a una tantas licenciaturas a salir de esa “zona de confort” a la cual nos estábamos acostumbrando, y logramos ver que tenemos las condiciones para optar por este tipo de acreditación.

Coincidimos con la opinión de varias universidades de Colombia, que esta medida no necesariamente mejora la calidad educativa de todo un país que necesita una reforma estructural del sistema educativo, aunque puede ser un aporte para ello; no obstante, y solo por nombrar un ejemplo, el hecho de que se siga aceptando profesionales de todas las áreas de conocimiento en labores de docencia, deja mucho que pensar

de tal medida de calidad y uno de los tantos cuestionemos que surgen frente a este hecho es ¿qué hacemos con acreditar en alta calidad a los programas de licenciatura del país si cualquier profesional puede ejercer labores de docencia?

El tema requiere un análisis profundo por parte de la Universidades, específicamente por aquellas que ofrecemos programas de licenciatura, y expresar las necesidades que surgen de esta leyes en un solo escrito es ilusorio, pero en lo que atañe al Programa de Licenciatura en Informática, nos ha movido a recorrer el camino que conducirá a mejorar el servicio que presta, puesto que a raíz de la transformación que se está haciendo a su plan de estudios, se aumentarán las labores de práctica pedagógica, se flexibilizará el currículo, se tendrán énfasis disciplinares en el Programa entre otras reformas que sin lugar a dudas coadyuvan a la formación de profesionales más idóneos, responsables, sensatos, propositivos y críticos frente a su labor docente en el área de Tecnología e Informática.

En tal sentido, como muestra inicial de que tenemos las condiciones y el cambio se está dando, el ejemplo más palpable se evidencia en este tercer número de la revista, que muestra artículos cortos pero bastante reflexivos, expresados en un lenguaje tal que hará sentir identificados a los lectores, principalmente si son estudiantes o profesionales de tan hermosa pero a la vez difícil labor que es la docencia. Temas disciplinares como el pensamiento computacional o la multimedia, nos harán ver que la educación en informática va

más allá del instrumentalismo y que ser docente implica conocer más de la educación que de la disciplina, como lo muestran los artículos titulados la pedagogía afectiva o crear pensamiento; así mismo, la labor docente genera sentimientos que muy pocos se atreven a contar, como ahora se podrán leer. La familia, la inclusión, la evaluación, la violencia en las palabras docentes, son temas que podrá leer a lo largo de la revista; finalmente, nuestro autor invitado, va más cerca, o tal vez más lejos, de la labor profesional de un licenciado, usted decide. Estamos seguros que todos los artículos provocarán y generarán controversia, discusión a la vez que reflexión, tarea propia de un buen docente.

Bienvenidos al tercer número de la revista y los invitamos a su lectura.

José Luis Romo Guerrón
Coordinador del Programa
Licenciatura en Informática

TRABAJANDO COMPUTACIÓN SIN COMPUTADOR

Jennifer Vanessa Ortega Vallejo

Universidad de Nariño
Licenciatura en informática
IX Semestre
jenivortega@gmail.com

En los últimos tiempos, el uso del computador se ha convertido en una actividad indispensable para desempeñarse en el diario vivir, este aspecto ha sido relevante al momento de plantear el qué necesitan aprender los niños en grados escolares. Sin embargo, en su mayoría, estos planteamientos se limitan al simple hecho de mecanizar procesos dentro de algunos programas dejando de lado cuestiones que van más allá de ello, como lo son: ¿cómo logra el computador trabajar?, ¿cómo piensa y da respuesta a cada proceso solicitado?, o ¿cómo puede la computadora ser mejor y más rápida? Así las ciencias de la computación y más específicamente el pensamiento computacional dan respuestas a estas preguntas.

Planeando el qué hacer en mi práctica docente, encontré una herramienta realmente útil, llamada *Computer Science Unplugged* (Ciencias de la computación desconectadas) que trata de una colección gratuita de actividades.

Muchas de las actividades se basan en conceptos matemáticos, por ejemplo la exploración de números binarios, el uso de mapas y grafos, problemas de patrones y ordenamiento, y criptografía. Otras actividades están relacionadas con el plan de estudios de tecnología y el conocimiento y entendimiento de cómo trabajan las computadoras. Los niños se involucran activamente en habilidades de comunicación, solución de problemas, creatividad, y de pensamiento en un contexto significativo. (Bell, Witten y Fellows, 2009, p. i)

La experiencia al llevar estas actividades a la práctica fue interesante en gran medida, dado que al exponer a los estudiantes a diferentes situaciones problema y ser ellos mismos quienes proponen posibles soluciones, dan muestra de una mayor disposición para aprender, evidenciado en el momento de la retroalimentación donde ellos mismos, al finalizar cada actividad, enunciaban la analogía entre ella y los procesos llevados a cabo por el computador, mostrando apropiación por el tema tratado.

Sin duda, “el juego es una actividad natural del hombre y especialmente importante en la vida de los niños porque es su forma natural de acercar y de entender la realidad que les rodea” (García y Lull, 2009, p.8). Por eso, el plantear actividades en forma de juegos y misiones, posibilita que los estudiantes estén prestos, siendo ellos quienes forjan su aprendizaje. Fue notorio el interés de cada estudiante al preguntar cuál sería el juego que se va a resolver, asimismo, la colaboración prestada al convocar participantes para dar cada

instrucción fue alentadora, puesto que los niños se notaban impacientes por participar y descubrir la misión de cada sesión.

Como docente en formación, los resultados al evaluar los conocimientos adquiridos por cada estudiante superaron las expectativas iniciales, además de identificar conceptos académicos, los niños identificaron la importancia del trabajo en grupo y la colaboración, factores presentes tanto en la formación integral humana como en procesos computacionales.

Esta experiencia permite que el mundo de posibilidades para el aprendizaje de la informática sea diferente a estar frente a un computador y este mismo no sea el único factor motivante en clases, así como también que los estudiantes visualicen a la informática como una asignatura proyectada más allá del uso y manejo instrumental de una máquina.

La educación está ligada a la innovación y como docentes a la búsqueda constante de abandonar lo convencional.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

García, A., y Lull, J. (2009). *El juego y su metodología*. Madrid, España: Editex Recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=IR1yI9xD95EC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbg_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Tim Bell, Ian H. Witten y Mike Fellows. (2008). *Computer Science Unplugged*. Recuperado de: http://csunplugged.org/wpcontent/uploads/2014/12/unplugged_TeachersDec2008-Spanish-master-ar-12182008.pdf.

MULTIMEDIA COMO ESTRATEGIA DIDÁCTICA

Camilo Andrés Ortega Villada

Universidad de Nariño

Licenciatura en informática

X semestre

camiloortegavillada@gmail.com

A lo largo de gran parte de la historia de la educación, se ha discutido la necesidad de incluir materiales didácticos adecuados para que los estudiantes aprendan; en la actualidad y en plena era de la tecnología y la sociedad de la información, la escuela y el aprendizaje proponen un reto que como docentes se debe asumir, ese desafío el cual muchos docentes le tienen miedo por su desconocimiento y su poca puesta en práctica es: utilizar las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como material didáctico para apoyar y fortalecer los procesos de enseñanza – aprendizaje.

Al hablar de las TIC en la educación, surgen varias preguntas, una de ellas es: ¿cómo favorece el uso de las TIC los procesos de enseñanza – aprendizaje? Sin duda alguna, el avance tecnológico y el cambio que han logrado estos recursos en la vida del ser humano ha sido total; desde las distintas formas como nos relacionamos, comunicamos y accedemos al conocimiento hasta la forma de interactuar con las personas y el aprendizaje, estos múltiples medios que propician las TIC,

ayudan a entender de manera más significativa unidades y contenidos en todos los niveles de formación académica, es así que la multimedia permite acceder a diversos materiales como lo son: consultar en la red, buscar en base de datos, compartir y construir ideas, todo esto en beneficio de los procesos educativos, entonces más que tener los recursos y materiales, es saber utilizarlos adecuadamente.

La multimedia es muy importante en la vida del ser humano, la tecnología ha logrado un cambio radical en el paradigma social, es así que en diferentes contextos de la vida cotidiana, podemos encontrar elementos que de una manera y otra interactúan con nosotros, a tal punto de estimular y ofrecer ambientes agradables para nuestros sentidos, como por ejemplo: el ver un video, escuchar una canción, jugar un videojuego, ver imágenes y animaciones hace que el aprendizaje sea más dinámico es decir, brinda la posibilidad de presentar una información más llamativa y entretenida para que los estudiantes se motiven.

Sin lugar a dudas que usando material multimedia en las clases, como puede ser el video, la imagen, la animación, la hipermedia, entre otras, el docente tendrá en sus manos un conjunto de materiales didácticos que aprovechados de la mejor manera van a permitir un aprendizaje más significativo, saliendo así de la monotonía y permitiendo integrar varios elementos en la búsqueda por alcanzar un objetivo, que en el caso de la educación son los logros o competencias.

La utilización de este tipo de sistemas no se reduce a la formación, información, cultura u otras aplicaciones de carácter técnico. Su facilidad de manejo, su espectacularidad, la calidad de su imagen y sonido, su interactividad, entre otras características hacen del multimedia un entorno especialmente adecuado para el desarrollo de creaciones lúdicas, artísticas y espectaculares. (Aguilar y Morón, 1994, p.83)

Para que un estudiante acceda al conocimiento, es necesario crear ambientes de aprendizaje adecuados teniendo en cuenta todos los recursos disponibles, estos deben estimular los sentidos ya sean visuales, auditivos, táctiles y también deben permitir un acoplamiento con los saberes o logros que se pretende alcanzar. La multimedia ayuda a crear e incentivar esos ambientes de aprendizaje; la utilización de todos estos elementos logran favorecer los intereses y necesidades de los estudiantes, por tal razón el rol del docente juega un papel clave, pues es quien tendrá que buscar los medios necesarios para llevar a cabo sus clases y así mostrar los contenidos de una manera más interactiva y dinámica.

La multimedia permite crear entornos de aprendizaje lúdicos y fascinantes, si se integran todos los elementos y se los utiliza adecuadamente, los docentes tendrán recursos muy poderosos para potenciar sus actividades académicas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Aguilar, D. y Morón, A. (1994). Multimedia en educación. *Comunicar*, (3), págs. 81–89. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=635418>.

EDUCAR DESDE LA PEDAGOGÍA AFECTIVA

Tania Milena Benavides Villota

Universidad de Nariño

Licenciatura en informática

IX Semestre

taniabenavidez@gmail.com

La pedagogía afectiva tiene el propósito de educar individuos felices mediante la enseñanza afectiva en donde los sentimientos se convierten en el núcleo de una educación humana, orientada a formar a personas integrales y no solo a personas laborales. Una forma de contribuir a este tipo de formación en el ser humano, es evitando ver a los niños como esponjas absorbentes de conocimiento, puesto que estamos tratando con personas, y aunque es importante desarrollar competencias específicas en determinadas áreas o asignaturas, hay algo más necesario y urgente que es el desarrollo de competencias interpersonales, las cuales van a facilitar su desenvolvimiento en el mundo académico y laboral. Al respecto Zubiría afirma: “En efecto, los sentimientos y su educación, la educación sentimental, no es cuestión para telenovelas como de ocasión se presenta, sino el núcleo de una educación humana, humanista, orientada no a formar futuros trabajadores, sino mejores seres humanos” (p.5)

Como futuros profesionales en la educación, es importante tener claro el tipo de educación que se quiere brindar a los estudiantes. Una propuesta pedagógica que me parece muy

adecuada es la de Miguel de Zubiría la cual es conocida como la Pedagogía Afectiva, donde se establece la idea de educar individuos felices mediante enseñanzas afectivas relevantes: el amor a sí mismos, el amor a los otros y el amor al mundo y al conocimiento (Zubiría, 2004, p.308). Esta propuesta es muy interesante porque es importante diseñar y aplicar estrategias para trabajar la parte emocional en los estudiantes.

Nuestros esfuerzos se han concentrado en que los estudiantes aprendan contenidos y se está olvidando la parte humana y las necesidades afectivas, posiblemente formar en el amor tal vez es más importante que muchos otros conocimientos. Miguel de Zubiría (2013) argumenta que: “los niños bien formados se caracterizan porque saben sonreír, saludar, dar las gracias, escuchar, obedecer”. Los niños formados afectivamente se preocupan por los demás y siempre tratan de mejorar el mundo que les rodea, y ese probablemente sea el mejor de los resultados que les puede dejar la educación.

Personalmente, estoy convencida que es muy importante hacer las cosas con amor por nuestros estudiantes y así motivarlos en su proceso educativo, es importante abordar temas relacionados con la parte afectiva de los niños, lo que implica en primer lugar, promover el “*amor a sí mismos*”, que se valoren, se respeten y entiendan todo el potencial que tienen para aprender, salir adelante y alcanzar sus sueños; si ellos no creen en las capacidades que tienen muy fácilmente se darán por vencidos en los diferentes retos que se les representen. Es fundamental que como docentes dediquemos parte de nuestro tiempo en fortalecer estos aspectos, que aunque parezcan un poco vanos, son lo que en

verdad forman a los estudiantes, pues se convierten en personas con seguridad y determinación al momento de enfrentarse al mundo real en donde solo los valientes consiguen alcanzar sus sueños.

Todos los problemas de hoy, de los que todo el mundo está realmente extrañado, tienen que ver con la falta de hermanos, amigos, de padres, de afecto, de adolescentes que no se sienten queridos, que están solos y entonces buscan opciones para intentar ser escuchados. Es así como resultan metidos en grupos, se marcan el cuerpo, se embriagan, caen en las drogas... esta es la forma como buscan su identidad, afecto, reconocimiento. (Zubiría, 2013)

En segundo lugar implica, fomentar el “*amor por los otros*”, no solo es importante inculcar el amor propio y el autoestima, también es necesario fomentar que los estudiantes quieran y respeten a los demás compañeros, que se colaboren mutuamente, que sientan el compromiso y la necesidad de ayudar ante las dificultades y los problemas que pueden tener sus compañeros e incluso ayudar a otras personas, que se alegren porque otros han alcanzado alguna meta planteada, que aprendan a disfrutar la felicidad cuando otros están celebrando. Solo cuando logremos hacer entender que en la vida no solo importa nuestro bienestar, entonces estaremos formando verdaderas personas, personas con un compromiso por la sociedad.

Finalmente, es muy importante que desarrollen el “*amor al mundo y al conocimiento*”, es decir que se preocupen por

aprender, que les guste estudiar y que sepan que esa es una forma de contribuir a la construcción de un mundo mejor; que logren entender que las cosas más grandes se las consigue amando el entorno y todo lo que podamos aprender de él; pues muchas veces los estudiantes viven odiando la escuela, las tareas y más aún los exámenes, todo esto puede ser ocasionado porque siempre se ha inculcado que la educación, el aprendizaje y la enseñanza son procesos obligatorios, pero pienso que sería muy importante que los estudiantes inicien su vida escolar aprendiendo a querer el estudio, el conocimiento, la escuela y todos los factores que de alguna manera se encuentran ligados a la educación.

La educación debe tener como meta formar personas felices, porque esto nos ayudará a construir una sociedad más justa, con calidad humana y con valores, una sociedad que estamos necesitando y aclamamos. Lastimosamente la educación al parecer tiene otros intereses, es más importante que un estudiante aprenda la historia de los imperios que han existido, los tipos de animales, las ciudades del mundo y sus capitales, las partes de un computador, la solución de ecuaciones etc., que la formación en valores y en el amor, pues en estos tiempos todo es más relevante que la formación emocional de nuestros niños, y aparentemente nos hemos olvidado que son niños y que ellos tienen otros intereses. Zubiría plantea:

Desde la guardería –no exagero, revíse los estándares recientes del MEN— articulan el currículo solo áreas con relevancia universitaria, laboral por consecuencia. Matemáticas en primer y onnimodo lugar, ciencias naturales en segundo y protuberante lugar, lenguaje y

ciencias sociales en tercero y cuarto. Las bellas artes, la estética, la educación física, la educación manual y ni que decir la formación del carácter, por mencionar antiguas áreas curriculares deben desaparecer de escena por siempre o pasar al cuarto de San Alejo. (p.3)

Este un argumento muy interesante que no es difícil de comprobar, pues hoy en día la educación tiene como objetivo preparar a los estudiantes para las pruebas nacionales e internacionales, desde que los niños empiezan a ir al colegio nos hemos dedicamos a formar pequeños profesionales. Como opinión personal considero que no es conveniente que en el colegio nos encontremos con niños de diez años estresados porque algunos profesores exageran con la cantidad de actividades planteadas para desarrollar en casa, porque en una semana tiene dos, tres, hasta cuatro exámenes, o que se cancelen clases de ética, artes o educación física porque alguna prueba estatal está cerca.

Los sentimientos de los estudiantes también cuentan, también necesitan que se les dedique tiempo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Zubiría, M. (2004), *Enfoque pedagógicos y didácticas contemporáneas*. Colombia: Fundación Internacional de Pedagogía Conceptual.

Zubiría, M. (s.f), Introducción a PEDAGOGÍA AFECTIVA Una teoría de Pedagogía Conceptual, Recuperado de: <https://es.scribd.com/doc/20721965/Pedagogia-Afectiva-Ponencia-Miguel-de-Zubiria-Samper>

Zubiría, M (2013, 20, Agosto). Miguel de Zubiría: La educación y el afecto deben ir de la mano. *La Patria.com*. Recuperado de: <http://www.lapatria.com/colegios/miguel-de-zubiria-la-educacion-y-el-afecto-deben-ir-de-la-mano-41439>

CREAR PENSAMIENTO... CREAR PAÍS

Carlos Jonathan Bacca Yela

Universidad de Nariño
Licenciatura en Informática
Estudiante Egresado
baccajonathan@gmail.com

En la actualidad, parte de la sociedad se encuentra impactada por un fenómeno inusual que generó gran controversia: el resultado del plebiscito por la paz que se realizó en Colombia, con el fin de interrogar a la comunidad que puede ejercer el derecho al voto, si aprobaba o no el acuerdo que se había planteado entre el Gobierno Nacional y las FARC para llegar al fin del conflicto armado en el país.

El resultado del mencionado plebiscito fue el No, algunas personas se atrevieron a culpar a los educadores colombianos por la calidad educativa que ofrecen, atribuyendo a su labor el resultado obtenido en la votación. Tal vez, sea coherente dicha recriminación, ya que es la educación la que está en la obligación de fomentar en el estudiante un pensamiento crítico; sin embargo, es necesario también, observar la influencia que tiene la familia, en la posición política, social y cultural del individuo.

Esta influencia del hogar y la familia se prolonga en la experiencia de la escuela. En ella, los educandos descubren temprano que, como en el hogar, para conquistar ciertas satisfacciones deben adaptarse a los preceptos que se

establecen en forma vertical. Y uno de estos preceptos es el de no pensar. (Freire, 1975, p.140)

En consecuencia, de evidenciarse o reconocerse un fracaso en los resultados del plebiscito, personalmente, se cree que no sería sólo en la educación, se diría que es un fracaso como sociedad, recordando que una persona se educa en comunión de varios agentes; los criterios que se trabajen en la familia serán fundamentales a la hora de llegar a la escuela, y formarse como una persona política, social y culturalmente crítica, que esté en capacidad de aprender y enseñar, de construir con su pensamiento.

Es momento que educador y hogar acepten que la educación del individuo depende de ambos y que el trabajo en equipo será fundamental para conquistar el principal objetivo de una educación de calidad: formar estudiantes críticos y reflexivos, dueños de su pensamiento. De esta manera, no germinarán dudas en resultados arrojados por coyunturas sociales y políticas como las del pasado plebiscito.

Reflexionar sobre este hecho conduce no a culpabilizar a unos pocos sectores sino a analizar los procesos que se llevan a cabo al interior de la sociedad respecto a un ser humano que está en constante formación; así, la reivindicación de quienes sufren las consecuencias de un sistema imperante se realizará en colaboración mutua, enalteciendo, siempre, la educación de un país que exige cambio social y político.

La evidencia del fracaso no es más que el trazo de una ruta para salir de algo que aún no funciona correctamente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Neves Freire, P. R. (1975). *Pedagogía del oprimido*, (año 2012), MADRID: BIBLIOTECA NUEVA

SENTIMIENTOS Y APRENDIZAJES DE LA PRÁCTICA DOCENTE

Karol Ximena Burbano Cabrera

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

cxime.1995@gmail.com

Dentro del ejercicio universitario, para muchas carreras es un requisito esencial la realización de algún tipo de práctica profesional, y el programa de Licenciatura en Informática no es la excepción. En este entendido, y dentro del desarrollo de la práctica en mención, hemos podido experimentar miles de sentimientos que con el pasar de los días van en ascenso.

A pesar de la emoción y las altas expectativas ante una nueva experiencia y de la ansiedad al estar por primera vez ante un salón de clases, nos enfrentamos también a una serie de situaciones que no siempre nos resultan gratificantes, como el estrés y el nerviosismo inevitable ante algo desconocido, pero que con el paso del tiempo, se transforman en satisfacción y aprendizaje.

El trabajo en la enseñanza está basado principalmente en las relaciones interpersonales con los alumnos y con otros compañeros, por lo que las experiencias emocionales son

permanentes. Enfado, alegría, ansiedad, afecto, preocupación, tristeza, frustración..., son algunos de los sentimientos que día a día vive el profesor con mayor o menor intensidad y amplitud (Marchesi & Díaz, S.F, p.11)

Es muy agradable cómo al encontrarnos con quienes serán nuestros estudiantes, los sentimientos nos invaden y comprendemos que nos encontramos en el lugar correcto y que la pasión y la vocación por la docencia se hacen más fuertes y evidentes que nunca, lo cual no sólo es una motivación para hacer las cosas bien, sino que también son las herramientas que más nos ayudan para continuar cuando las cosas se nos hacen difíciles.

Es admirable analizar cómo van cambiando las situaciones con el transcurso de las clases, pues al principio puede costarnos hablar fluidamente, nos falta la seguridad necesaria para comunicar cualquier tipo de idea ante nuestros receptores, e incluso llegamos a experimentar tensión corporal; pero poco a poco empezamos a sentir el aula de clases como propia y como ese lugar en el que nos agrada compartir conocimientos y vivencias con nuestros estudiantes; aunque es innegable que por mucho tiempo que pase y que conozcamos mejor a las personas con las que vamos a trabajar, de vez en cuando se sigue sintiendo ansiedad ante la incertidumbre de lo que pueda pasar en cada espacio académico.

Todas las experiencias que se viven en cada clase nos ayudan a crecer tanto profesionalmente como personalmente, nos brindan nuevos elementos que nos ayudan a mejorar y nos permiten aprender para enseñar de una forma más adecuada, además que podemos descubrir que como profesores, no somos

los únicos encargados de transmitir conocimientos, sino que la docencia es un proceso constante de retroalimentación en el cual al final de cada clase, todos salimos siendo un poco más sabios tanto para la academia como para la vida.

Como en todo, no solamente nos encontramos con cosas buenas dentro del ejercicio de la práctica docente, y es verdad que no hay mejor aprendizaje que aquel que se adquiere por medio de la praxis, pues con el pasar de los días, hemos descubierto que es apropiado tener un acercamiento con los estudiantes que nos permita conocer sus gustos, pasatiempos o intereses, además de aquellas cosas que les impide a algunos realizar las actividades académicas, en igualdad de condiciones que el resto de sus compañeros; pero también es cierto, que a medida que se les brinda más confianza, se pierde un poco el norte de las clases, lo cual genera desorden e imposibilita que muchos de ellos comprendan el objetivo planteado, con lo cual percibimos que siempre se deben respetar ciertos límites entre estudiantes y docentes.

Cabe destacar, que es muy importante conocer la forma más adecuada de llamar la atención del grupo, ya en muchas ocasiones no es recomendable seguir métodos ortodoxos, pues con esto, lo único que se logra es que el ambiente del curso se altere aún más. En contraposición, es mejor mostrarles la inconformidad que el comportamiento inadecuado genera y cómo esto finalmente los afecta más a ellos que al mismo docente.

Sabemos que al trabajar con grupos numerosos, nos encontramos con diversidad de personalidades y con múltiples formas de actuar o responder frente a las mismas situaciones, y en

el aula de clases las cosas no son diferentes. Basados en ello, hemos entendido que es importante tomarse el tiempo necesario para aprender a tratar a cada estudiante y de ésta manera obtener de él los mejores resultados posibles, lo cual por obvias razones, requiere un poco más de esfuerzo y dedicación por parte del docente, pero en la misma medida, genera satisfacciones de mayores proporciones.

Para nadie es extraño que permanecer mucho tiempo en una misma actividad, genera cansancio, frustración y estrés en los estudiantes, impidiéndoles sacar el mayor provecho de lo impartido en el salón de clases, o que no se pueda avanzar en los contenidos académicos de la manera que se espera. Es por eso que algún tipo de motivación, por pequeña que sea, puede generar grandes cambios en el desarrollo de las actividades y en el desempeño de los estudiantes, cosas sencillas como algo de música o cinco minutos de descanso, pueden cambiar por completo el ambiente del aula y hacer que los estudiantes se sientan dispuestos a trabajar con los mejores ánimos. Se trata simplemente de ser un poco más creativos y no tan rígidos a la hora de enseñar.

Muchas veces, se tiene el erróneo pensamiento de que el docente es la persona que lo sabe todo acerca de la materia que imparte, pero no hay nada más falso que eso, pues el aprendizaje es una actividad constante y el docente al igual que sus estudiantes, se encuentra en continuo crecimiento, mucho más en el área de la Tecnología e Informática, donde día a día surgen innovaciones que merecen ser estudiadas y comprendidas. Por otra parte, cuando se tiene la vocación y el amor por la docencia, entendemos que nuestros estudiantes merecen de nuestra parte el

mayor esfuerzo y dedicación cuando nos paramos frente a ellos en el ámbito académico, lo cual es a su vez para muchos de nosotros la motivación para seguir aprendiendo y poder entregarles mucho más de lo que se esperaría de una educación estándar.

Una de las ventajas de ser practicante de una licenciatura, es que podemos darnos cuenta del potencial que tenemos como docentes, y aunque al principio se nos presentan muchas dificultades y llegamos con muchos temores por entender la responsabilidad que la profesión lleva consigo, logramos vencer dichos obstáculos e incluso superar nuestras propias expectativas dentro del desarrollo de la práctica. Poder reconocer que somos capaces de manejar nuestros defectos en favor de aquellos niños que sin conocer llegamos a querer tanto, es una de las cosas más enriquecedoras de ésta experiencia, como también lo es que nuestros estudiantes valoren el tiempo y esfuerzo que dedicamos a preparar las clases y que ellos perciban el amor con que desempeñamos ésta labor.

Aunque en muchas ocasiones nuestros estudiantes nos causen disgustos, enojos y frustraciones, no hay duda que son ellos la razón de nuestra vocación, y que todo lo que hacemos influye en sus vidas de forma positiva o negativa, he ahí la importancia de hacer las cosas bien, con amor y dedicación.

Aprovecha todos los sentimientos que tienes por tus estudiantes y utilízalos para mejorar, crecer y construir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Marchesi, Á., & Díaz, T. (S.F). Las emociones y los valores del profesorado. *Cuadernos Fundación SM*. (5), p.11. Recuperado de

https://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=6&cad=rja&uact=8&ved=0ahUKEwjegMnb67LMAhVMNz4KHeGvAaUQFgg7MAU&url=http%3A%2F%2Fwww.oei.es%2Fvalores2%2FLasemocionesprofesorado.pdf&usg=AFQjCNFcJjC_dwNYAfy8Z2N225tqGtf8mg&sig2=vsJfe3njJldGOn5ybYQKIg&bvm=bv.120853415,d.cWw

IMPORTANCIA DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN ESCOLAR

Sonia Angélica Paz Andrade
Universidad de Nariño
Licenciatura en Informática
IX Semestre
soniaangelicapaz@gmail.com

La educación es un proceso complejo que se ha realizado desde tiempos antiguos donde ha sido necesario compartir los conocimientos, teorías y grandes hallazgos científicos que han evolucionado en gran manera para aportar a la sociedad; por lo cual dentro del paradigma económico y cultural ha sido necesario crear un lugar donde, especialmente los niños deben aprender y personas adultas llamados docentes, les enseñen. Este lugar ha sido denominado escuela.

La escuela permite a los niños interactuar con los demás, facilita el enriquecimiento personal; mediante la educación se logra dotar de herramientas y estrategias para fortalecer las habilidades de cada uno en pro de su integración en la sociedad; la educación está presente en cada área de nuestra vida. Esto me lleva a preguntarme ¿cuál es el papel que cumplen los padres en la formación de sus hijos? Justo en este momento, donde la escuela como institución se encuentra desvalorizada tras el imaginario de que ésta, es una guardería para niños grandes, en donde la formación completa de los educandos recae sobre los docentes,

quiero retornar a la educación de antes, no yendo lejos a la época de nuestros padres; fue totalmente diferente, primero, porque los padres compartían responsabilidad con los docentes en la formación de los niños; segundo, porque fueron educados en medio de las labores desempeñadas en el campo donde debían responder por sus deberes en la casa y en la escuela, con un alto grado de exigencia, esto no los convirtió en niños frustrados como la psicología contemporánea lo plantea. Ahora bien, en esta época la educación de los hijos lleva un rumbo diferente y totalmente contrario, pues se ha confundido el amor con permisividad y la autoridad con maltrato olvidando que se debe mantener un equilibrio entre el amor y la justicia, que haga sentir al niño amado y protegido.

Planteada brevemente mi perspectiva sobre escuela, educación y familia, me enfocaré en que educar en casa es primordial para la formación integral del niño. Esta formación es desde que los niños nacen y se va fortaleciendo por medio de la influencia de los padres; los valores y conductas comienzan a formarse desde que son pequeños y perduran durante toda su vida, ya que el papel que cumple la familia es irremplazable en el desenvolvimiento de los mismos. La familia ha prevalecido como la primera institución donde nos formamos en principios y valores, bases necesarias para dar paso a que los docentes fortalezcan y complementen con sabiduría, ciencia y conocimiento enfocados a formar personas íntegras, capaces de aportar a la sociedad con sus talentos. He ahí la esencia de hacer un trabajo colaborativo y significativo en la vida de los niños.

Dentro de las instituciones educativas se vive una gran problemática: no se cuenta con el acompañamiento necesario por

parte de los padres de familia. Hay que reconocer casos excepcionales de familias disfuncionales, pero esto no justifica la labor que desde el hogar se debe transmitir como obligación fundamental; es necesario y prioritario centrarse en la educación y en las emociones de los niños, tal como Cury (2005) afirma:

¿Cómo es posible que padres e hijos que viven bajo el mismo techo por años permanezcan totalmente aislados unos de otros? Dicen que se aman pero hacen pocos esfuerzos por cultivar el amor. Reparar la grieta en la pared y el problema con el automóvil, pero no se ocupan de las grietas emocionales y los problemas de relación. (p.20)

Por esta razón es importante dedicar el tiempo que ellos necesitan tanto para jugar y divertirse como para realizar los deberes de la escuela y el hogar, que lleva a la construcción diaria de los buenos modales: aprender a respetar, a ser solidarios, forjar valores sociales y culturales, fortalecer la autoestima y buenos sentimientos; esto facilitaría nuestra labor y desempeño como docentes. En ese sentido, la familia ha sido el pilar fundamental de la sociedad y así mismo debe mantenerse en la formación académica de los que están comenzando.

Educar es instruir, formar, enseñar; a partir de ello se adquiere un aprendizaje que nos convierte en personas capaces de pensar y actuar por nosotros mismos logrando una madurez personal que prepare al individuo para la vida en sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Cury, A. (2005). *Padres Brillantes, Maestros Fascinantes*. Bogotá, Colombia: Editorial Planeta. Recuperado el 13 de Noviembre de 2016 de: http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/padres_brillantes_maestros_facinantes.pdf

INCLUSIÓN Y DIVERSIDAD EN LA EDUCACIÓN

Lady Eloisa Narváez Pianda

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

ladynar95@gmail.com

Las instituciones educativas cuentan con seres humanos diferentes causando que la comunidad educativa sea diversa, por esto es necesario generar procesos de inclusión y tener en cuenta las necesidades que presenten los estudiantes; de esta manera, el profesor se convierte en modelo a imitar, que cuenta con cualidades y valores, fomenta el diálogo, la capacidad de razonar frente a situaciones tanto dentro del aula como en el diario vivir del estudiante.

No basta con exponer, dictar o transmitir el conocimiento y gritar al estudiante “¡venga! inclúyase e intégrese en este grupo” puesto que “El auditorio no sigue de igual forma el discurso expositivo del profesor, necesita de la individualización del aprendizaje” (Ortiz, 2014, p.104). Para ello se debe tener en cuenta la necesidad que se presenta en el aula de clase, ya sea personas en situación de vulnerabilidad, condición de discapacidad, comunidad LGTBI, etc., para que el docente pueda hacer parte del proceso inclusivo y que el estudiante no quede por fuera de la fase educativa.

En el momento de desarrollar contenidos pertinentes a las necesidades que presenta el grupo de aprendices, es fundamental crear un ambiente de comunicación y confianza para estimular el aprendizaje y motivar a los mismos, es aquí donde se verá reflejado el conocimiento, capacidad y potencial que tiene el estudiante para aprender, y se podría decir que justamente ese es el momento, donde el docente ha realizado un adecuado proceso de inclusión en su aula.

Sin embargo, la relación de comunicación docente-estudiante y estudiante-estudiante, no debe dejarse a un lado, para Álvarez (citado por Ortiz, 2014) “la comunicación puede ser vista como la interacción entre el profesor o el instructor y los estudiantes y entre estos y otros estudiantes” (p.139). Es así, que fomentar la inclusión entre el grupo de estudiantes al cual se está enseñando, es un papel importante que se debe promover, realizando actividades lúdicas para sensibilizar y aceptar la diversidad estudiantil dentro del aula de clase, con el fin de que el estudiante no se sienta frustrado ni excluido de su proceso educativo.

Ortiz (2014) señala que “el niño no nace siendo humano, sino que la educación lo humaniza”(p.37), esto es esencial cuando se tienen personas de inclusión, puesto que el estudiante en su condición, si no existe un mediador, orientador, alguien que guíe su aprendizaje para desarrollar habilidades y humanizar actitudes, le será muy difícil hacer parte de la educación y de la sociedad, siendo así que el aprendiz se desmotive y se desvincule por completo de un

espacio que le pueda proporcionar mejores oportunidades como son los centros educativos.

El docente debe facilitar espacios de atención a la diversidad y adaptar los currículos que propician las instituciones de acuerdo a la necesidad educativa que se tenga, buscar formas para estimular al estudiante en su condición, caracterizando sus necesidades, intereses y problemas educativos y para ello el maestro debe generar nuevas ideas y estrategias para incluir e integrar a estos estudiantes en el aula de clase.

Finalmente, el proceso de inclusión no se da de un día para otro, pues este se construye poco a poco, atendiendo a la diversidad durante los momentos de clase. Es un proceso que tiene sus dificultades pero no es imposible fomentar el desarrollo de la creatividad, actitudes y motivación en los estudiantes que tienen potencial y capacidades para alcanzar sus metas, propósitos y objetivos, que aunque sea un proceso de adaptación lento, pretenden llegar a ser alguien en la vida y ser parte de una sociedad incluyente y qué mejor manera de serlo con el apoyo de docentes incluyentes, que entienden la diversidad no como un obstáculo si no como una oportunidad de mejora para eliminar barreras.

¡Haz parte del cambio! para ser docente incluyente en el proceso educativo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ortiz, A. (2014). *Currículo y Didáctica*. Bogotá: Ediciones de la U.

RETIRAR DE CLASE A UN ESTUDIANTE

Ángela Patricia Mora Valencia

Universidad de Nariño
Licenciatura en Informática
X Semestre
apmorav@gmail.com

Al retirar a un estudiante del aula, estamos llevando a cabo una medida de exclusión y nuestra labor es de incluir. [...] El problema no se resuelve quitando elementos, sino incluyendo, es por ello, que cuando sacamos a un alumno, otro ocupa su lugar y en un tiempo breve otro estudiante comienza a molestar. (Lange, 2012)

Retirar a un estudiante de clase es una medida que se ha tomado frente a actitudes poco propias y que por consecuencia han entorpecido el desarrollo de la misma, por recomendación de mi asesora, retiré a tres estudiantes de mi clase como medida al mal comportamiento de estos, cometiendo un grave error del cual no tenía conocimiento que podrían conllevar a una demanda por parte de los padres de familia.

El problema, por suerte no pasó a otro nivel, pero me llevó a pensar en qué medidas podía tomar para evitar volver a cometer el mismo error, pues según noté los estudiantes estaban acostumbrados a llegar a estos extremos para tener un

buen comportamiento tanto con docentes como con practicantes.

Si bien la actividad constante es una característica de los niños, esta tiene un límite dentro del aula de clase, la cual no debe convertirse en una situación insoportable tanto para el docente como para los otros estudiantes.

El sacar a un estudiante no es una salida para mejorar, de acuerdo a lo postulado por Lange, al retirar a un estudiante de clase, lo estamos excluyendo del proceso educativo, siendo este el derecho principal que se tiene en el ámbito escolar.

Una forma de controlar la situación sin tener que llegar a estos extremos, es tener un llamado de atención firme frente al alumno, manteniendo la mirada y una actitud que demuestre autoridad para no ser desafiado por este, si la situación se sale por completo de nuestras manos, otra solución es salir con el estudiante del aula y hacerle un llamado de atención aún más firme, dejando claro de que si la situación no mejora y el no aporta para que la clase se desarrolle normalmente, se acudirá a medidas mayores como el llamado de padres de familia o inmiscuir a un tercero a la situación, como un docente o coordinador.

Es derecho de todo estudiante permanecer en clase, como docentes debemos buscar alternativas para manejar el grupo sin llegar al extremo de excluir al estudiante por su comportamiento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lange, G. (2012). *El Retiro O Expulsión De La Clase: ¿Una medida excluyente que no resuelve el problema de fondo?.* [Mensaje en un blog]. Recuperado de <http://vinculosistemica.blogspot.com/2012/11/el-retiro-o-expulsion-de-la-clase-una.html>

EL SENTIDO DE LA EVALUACIÓN FORMATIVA EN EL PROCESO EDUCATIVO

Haidy Tatiana Maya Pianda

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

IX Semestre

tatiana22maya@gmail.com

Desde nuestra función como docentes, medir el desempeño de los estudiantes se ha convertido en un requisito que se cumple al final de un proceso educativo, permitiéndonos tomar decisiones en cuanto a los resultados obtenidos. La forma en que se diseña y se aplica un recurso evaluativo, tiene un peso considerable en el rendimiento de los estudiantes. En consecuencia, la evaluación se convierte en una parte importante de nuestra labor, pero no es el objetivo principal de la educación, debe ser un medio para lograr un buen aprendizaje, procurando que su impacto sea positivo y que contribuya a la formación de los estudiantes.

Si alcanzar excelentes resultados en las evaluaciones se vuelve primordial, sacrificamos el verdadero sentido de la enseñanza, tratando de crear en el alumno habilidades para responder a las pruebas, pero eso no nos garantiza que aprendan correctamente, convertimos en prioridad los resultados y no los aprendizajes producto de la enseñanza.

Freire (2004) afirma:

La cuestión que se nos plantea, en tanto que profesores y alumnos críticos y amantes de la libertad, no es, naturalmente, ponernos contra la evaluación, a fin de cuentas necesaria, sino resistir a los métodos silenciadores con los que a veces se viene realizando. (p.52)

Sin duda la evaluación es inevitable, está estrechamente relacionada con los objetivos que nos hemos planteado, permite comparar lo que queríamos que nuestros alumnos aprendan y lo que realmente han aprendido en el proceso de enseñanza, pretende evidenciar si los objetivos y contenidos se ajustan a las necesidades de los estudiantes, para poder adecuarlo a sus expectativas y requerimientos.

Cuando hablamos de evaluación formativa nos referimos a un método que pretende cambiar las concepciones tradicionales, se debe tener en cuenta que la evaluación es un momento muy importante que no solo se presenta al final del proceso de enseñanza, se da en su transcurso. La característica clave de este tipo de evaluación, es que busca servir para mejorar el aprendizaje, uno de los elementos básicos para ello puede ser la retroalimentación, es decir, la forma cómo el docente interactúa con el estudiante brindando información sobre los objetivos logrados en relación con los establecidos, sirviendo como apoyo para que el estudiante alcance el nivel deseado.

Pero la idea no se limita simplemente a informar al estudiante una nota o si consiguió o no el dominio de una temática, sino hacer un aporte significativo para que logre realmente evolucionar, ayudarle a pasar del punto en que se encuentra a la meta que nos hemos planteado inicialmente.

La mayoría de los maestros sabe lo que los alumnos deben aprender, identifican a los que lo consiguen y a los que no lo alcanzan, pero se sienten impotentes para que los segundos, sobre todo algunos de ellos, los que enfrentan mayores dificultades, aprendan más. (Martínez, 2012, p.85).

La retroalimentación efectiva que se pueda dar es la clave para que el alumno no se desmotive, supere esa brecha y avance. Determinar individualmente la evolución en el proceso, no es una tarea fácil para el docente, sobre todo si nos referimos a un contexto donde encontramos un gran número de estudiantes en el aula y un factor tiempo que es demasiado limitado, pero no es algo imposible de lograr.

Ahora bien, en la sociedad actual donde predomina la información y el conocimiento, se ve inmerso el uso de nuevas herramientas tecnológicas en el proceso educativo, entonces, nos preguntamos cómo podemos ajustar su uso para transformar y afianzar el aprendizaje del estudiante. Las potencialidades de las nuevas tecnologías pueden generar un gran impacto en la evaluación, además de convertirse en un aspecto innovador en cuanto a las prácticas tradicionales, permitiendo hacer un uso más eficiente de los recursos y el tiempo.

Por tanto, las TIC en la evaluación ofrecen nuevos desafíos y posibilidades gracias a la interactividad, pero no se debe caer en el juego y repetir las mismas técnicas tradicionales de evaluación cuando las usemos, se trata de innovar, de explorar nuevos campos, diferentes alternativas que podemos incluir en el proceso evaluativo. Propuestas como; trabajo colaborativo con la ayuda de las TIC, foros, debates, ensayos, wikis, video chats, entre muchos otros se pueden aplicar dependiendo del contexto y de la necesidad de nuestros estudiantes.

Dentro de la práctica de la evaluación, las TIC proporcionan la oportunidad de encontrar diferentes indicadores observables que evidencian el nivel de objetivos logrados, con su ayuda podemos ajustar los procesos pedagógicos mejorando las posibilidades de seguimiento y permitiendo una retroalimentación más personalizada y en el momento apropiado.

En todo caso la evaluación debe servir como instrumento para mejorar el aprendizaje de los estudiantes, la clave para lograrlo no se establece en los recursos que utilicemos, ni el diseño de las actividades, lo importante es el uso pedagógico efectivo que le podemos dar.

Innovar a la hora de evaluar es una oportunidad de crecer.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Freire, P. (2004). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. Sao Pablo: Editorial Paz e Terra SA. Recuperado de <http://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/matbiblio/freire.pdf>

Martínez, F. (2012). *La evaluación en el aula. Promesas y desafíos de la evaluación formativa*. México: Editorial Aguascalientes. Recuperado de http://www.fmrizo.net/fmrizo_pdfs/libros/L%2050%202012%20La%20Evaluacion%20en%20el%20Aula%20UAA.pdf

VIOLENCIA ESCOLAR O REGAÑO: LA AUTORIDAD DOCENTE

Jessica Dayana Guerrero Rosero

Universidad de Nariño

Licenciatura en Informática

X Semestre

Jesica.guerrero1@gmail.com

Los tiempos están sobrellevando cambios, el estilo de vida y el afecto ya no son los mismos, están siendo debilitados por la falta de valores, donde la violencia se imita y es un círculo vicioso interminable. La violencia llega a ser un lenguaje cotidiano, cualquier tipo de conflicto se soluciona con gritos, golpes, insultos, indiferencia; se ha convertido en un modelo de trato, la comunicación se ha vuelto autoritaria, generando relaciones abusivas y amenazantes.

Existen varios de tipos de violencia, la física, la verbal, la psicológica, la sexual, entre otras, que no dejan de manifestarse en las instituciones educativas, donde estudiantes como docentes reflejan una actitud agresiva, comportándose de manera impulsiva, en lugar de buscar las soluciones adecuadas para dar salida a cualquier conflicto existente. El ambiente en algunas instituciones gira en torno a la tensión, temor, abusos,

etc. Donde generalmente son los estudiantes quienes temen a los docentes, debido a que llegan al límite al momento de imponer castigos, como resultado de frustración o como descarga de problemas.

En las relaciones de poder en muchos ámbitos ya sea el trabajo, la familia, los centros educativos, entre otros, existen las categorías superiores y subordinadas, donde es muy común que las relaciones suelen desordenarse; es allí donde aparece el abuso, el cual también tiene al acoso como derivado. En cuanto al maltrato escolar, se manifiesta como el abuso de poder, donde se supone que uno posee superioridad ante otro; muchas veces los estudiantes no actúan frente a algún tipo de violencia recibida, sintiendo poca confianza para denunciar y así imposibilitando investigar el tema, ya que las implicaciones legales y morales pone en tela de juicio a las comunidades educativas, situando en duda las conductas de los docentes, que la mayoría de veces no admite su conducta de maltrato.

El docente que ejerce el acoso escolar, suele ser una persona que transporta sus problemas cotidianos y frustraciones personales hacia sus estudiantes, cuando en realidad tendrían que recibir de él instrucción y formación. Generalmente sienten que deben aplicar duramente su autoridad y suelen ser personas inseguras, que utilizan la

autoridad para denigrar a las personas, justificándose a sí mismos porque son la potestad.

Ahora, ¿de qué formas puede maltratar un docente a un estudiante? pues bien, hay muchas formas de abuso escolar, lo más común suele ser la humillación en público, la burla, el desprecio y el trato desigual ante los demás, donde el comportamiento diferencial entre los estudiantes, es algo grave en un sitio donde se supone que debe prevalecer la equidad. Pero ante todo, existe la agresión mediante la palabra la que suele ser más común. Un docente maltrata verbalmente cuando grita, cuando habla cosas privadas del estudiante delante de sus compañeros, cuando le da órdenes diferentes sobre la misma cosa, dejando al estudiante en una confusa situación sin saber qué hacer, cuando les miente, cuando en lugar de regaños usa palabras incorrectas, burdas y bajas, justificándolas como regaños y llamados de atención.

El abuso verbal por parte de docentes a estudiantes, puede conllevar varios problemas para quien los sufre, aún más si se trata de niños o adolescentes, del cual derivan los trastornos de aprendizaje, rechazo y alejamiento a la educación y hasta episodios de violencia, por parte de quien se supone tiene un mayor nivel de madurez y cuenta con una autoridad y responsabilidad importante dentro del salón de clases. Villareal (2005) afirma que:

Sabemos que las relaciones entre profesores y estudiantes son determinantes en el desarrollo del ser humano y que siendo los maestros los “segundos padres” de los niños es deber de los mismos mejorar la relación existente entre ellos para que así se de una mejor formación tanto en la parte académica, psicológica y de comportamiento social. Ya que al mejorar las relaciones automáticamente mejora el comportamiento. Es importante anotar que las relaciones afectivas maestro-estudiante aparecen implícitas y dejan entrever un distanciamiento muy grande que se traduce en autoritarismo, falta de confianza y temor que tienen que ver con las características propias de cada uno; su estructura de personalidad, su preparación y formación profesional y su experiencia docente, la motivación mística en su trabajo (p.55).

En algunas instituciones educativas, se evidencian los diferentes tipos de maltrato escolar por parte de docentes hacia estudiantes, siendo el más común el maltrato verbal. Para los docentes son llamados de atención, pero realmente, se usan palabras muy inapropiadas, llegando al punto en que olvidan cuál es el rol del docente en el aula, permaneciendo formas como la severidad y la violencia bajo el argumento de que así se controla y corrige conductas.

Es necesario que se brinde siempre a los alumnos un trato respetuoso, donde los docentes cumplan su rol, dirigido a fortalecer la formación integral, para lo que disponen de una serie de capacidades intelectuales como también la autoridad, que le permite tener el control dentro del aula, decidiendo la forma más adecuada de resolver conflictos, buscando las estrategias más útiles y pertinentes para corregir errores y conductas con amor, pero sobre todo con respeto.

Instruir desde el amor, para formar personas integras e idóneas para la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Villarreal, C. (2005). *Maltrato Implícito en la Pedagogía Infantil: Una propuesta para su transformación* (Trabajo de grado de especialización). Pontificia Universidad Javeriana, Facultad de Medicina, Bucaramanga. Recuperado el 01 de Octubre de 2016 de: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis09.pdf>

AUTOR INVITADO



Jairo Omar Játiva Erazo

Profesor de planta

IEM El Encano

Profesor Hora cátedra de la Universidad de Nariño

jojeln@gmail.com

MÁS CERCA O MÁS LEJOS DEL DESARROLLO PROFESIONAL DE UN LICENCIADO

El desarrollo profesional de quienes logran su título Universitario trasciende no solo en su perfil específico u ocupacional, sino que todos se deben proyectar bajo una obligación, que es el de enriquecer y aportar desde su saber a otros contextos como los sociales, políticos, económicos, culturales, deportivos y sobre todo educativos, es este último la educación, donde los que han egresado de un programa de Licenciatura de cualquier área son los llamados a comprometerse aún más con cambios significativos para la sociedad, esto debido a que:

"la docencia es una profesión, pero no una más, porque trabaja con personas" (Larrosa, F. citado por Dillon A., 2013).

Según la precitada afirmación, esto hace la diferencia de la docencia con otras profesiones, por ende los educadores somos los que debemos generar cambios, ¿pero cómo podemos lograr estos cambios?, para esto podríamos citar a Patricia McLauchlan de Arregui - Coordinadora del Grupo de Trabajo sobre Estándares y Evaluación del Programa de Promoción de la Reforma Educativa en América Latina (GTEE-PREAL) , en su ponencia “Estándares y Retos para la Formación y Desarrollo Profesional de los Docentes”, elaborada para el I Congreso Internacional de Formación de Formadores y III Congreso Nacional de Institutos Superiores Pedagógicos “La Salle 2000”, realizado en Urubamba, Cuzco en agosto del 2000, donde explica que para hacer cambios significativos en los estudiantes, se necesita contar con maestros adecuadamente preparados para enseñar, que deben poseer una comprensión sólida y a fondo de las materias que enseñan; una comprensión basada en la observación y reflexión sobre las maneras en que los niños aprenden; una comprensión reflexiva sobre las maneras en que ellos mismos como docentes aprenden; unas expectativas altas respecto a las posibilidades de logros de todos sus alumnos y un fuerte compromiso de apoyarlos para alcanzarlos.

Lo anterior asume, que el educador no le basta con ser padre sustituto, misionero abnegado, amigo, cuidador o transmisor de valores, cualidades que han sido acogidas y adheridas por años por nuestra sociedad hacia los profesores, si no que con la misma intensidad que las anteriores, debe ser un **educador profesional** el cual desarrolla su autonomía, es

conocedor de las materias sustantivas que enseña, ejecutor y generador de prácticas y conocimientos pedagógicos siempre renovables, por tanto los **profesionales de la educación** deben ser personas que actualizan permanentemente sus conocimientos disciplinarios y pedagógicos, que están familiarizados con las nuevas tecnologías de acceso a la información, que poseen competencias didácticas complejas, que poseen capacidad de reflexión y aprendizaje a partir de la experiencia, que poseen una importante capacidad para las relaciones interpersonales en áreas tales como la dirección de grupos como también en la relación con la diversidad y la interacción con los colegas y que asumen un sentido ético y de compromiso social en el ejercicio de la profesión, los anteriores enunciados hacen parte de unas condiciones mínimas de “calidad”, muy parecidas a los “estándares” que se les aplican a otras profesiones, más aun esta hermosa actividad de compartir conocimientos o el de entregar desinteresadamente lo que el maestro ha logrado con su vida académica, su experiencia, sus errores y sus logros. En otras palabras, brinda su tiempo a los otros, por tanto y retomando los “estándares”, estos están ligados a las competencias que el profesional en la educación debe aprehender que son el saber, saber ser y el saber hacer, entre estas se podrían ilustrar variedad de habilidades pero se tomarían como relevantes para este escrito las siguientes:

- El pensar y reflexionar sobre su trabajo.
- El pensar y resolver problemas.
- El comunicarse.
- Aprender permanentemente.

- Ser poseedor de múltiples y sólidos valores.
- Tener actitudes que faciliten el aprendizaje.
- Planificar.
- Enseñar para facilitar el aprendizaje activo de los estudiantes.

De acuerdo con la lista anterior, la teoría de un desarrollo profesional docente refleja que un maestro no solo debe estar verticalmente sujeto a los “estándares”, debido a que la calidad de la educación no se debe medir en producción, ni tampoco se la puede homogeneizar, sabemos que los intereses investigativos van más allá de lograr el conocimiento, sino también el controlar a quienes se les imparte dicho conocimiento; por ejemplo, retomemos unas cuantas habilidades y discutamos sobre ellas: **el pensar y reflexionar sobre el trabajo de un docente**, no solo está ligado a la relación profesor alumno, esta debe ir más allá de sus contenidos, debe estar en continua interpretación de la realidad social y que a través de esta exista un punto de inflexión de los llamados “estándares” que lo único que hacen es identificar un prototipo meramente capitalizador de las facultades de pensar y reflexionar.

Ahora, **el pensar y resolver problemas**, fuera de los “estándares” que un docente debe obedecer, se puede analizar de acuerdo con lo que Habermas afirma sobre “sentido metódico” en donde el pensar se transforma en una actitud teórica y la resolución de problemas en una situación ontológica donde el ser humano pueda interactuar de manera

oportuna de acuerdo con su conciencia e intelectualidad con el fin de sustentar su praxis como docente.

El comunicarse, para este ítem nos podríamos remontar a que la comunicación como característica propia de las personas es y seguirá siendo parte de la “*ilustración de los individuos*”, cada vez que cada uno de nosotros pueda realmente transmitir claramente sus pensamientos con cordura y sabiduría la comunicación se tornaría en los primeros indicios de haber llegado a una edad adulta, por lo tanto esta habilidad es la más importante para la armonía social.

Aprender permanentemente, si nos fijamos, el aprender no solo es actualizarse en lo novedoso o en lo necesario, pero si lo adjuntamos a la permanencia, estos nos reflejas un compromiso de liberación de anhelo; de superación del propio entendimiento; del ir más allá de lo que nos controla.

Ser poseedor de múltiples y sólidos valores, ¿Cómo un “estándar” puede medir la intensidad de un valor, o a quién o quiénes se los debe ofrecer?, por tanto dicha frase tendría sentido en la medida en que nosotros vivamos en ciudad y como buenos ciudadanos, al encontrarnos con diferentes contextos culturales, podríamos establecer que uno de los valores como es la solidaridad e inclusive el afecto, son la base primordial de muchos más, tratándose de ciudad como la posibilidad del bienestar tanto individual como colectivo.

Tener actitudes que faciliten el aprendizaje, nuevamente los parámetros cuantitativos se encuentra relacionada en la estandarización productiva, pero una actitud se manifestaría dentro de un contexto subjetivo, es así que nuestras actitudes podrían estar en el deseo de sí mismo, de lo que el Yo puede hacer y es capaz de realizar a través de un proceso de reflexión, lo que ocasionaría un aprendizaje intuitivo, real y eficaz.

El **Planificar**, más allá de un concepto administrativo, lo podríamos sobrellevar en la condición del interés que cualquier individuo posee al crear algo, es el investigar con acción que conlleva a reunir ciertas actitudes y aptitudes para poder satisfacer nuestras dudas, nuestros problemas o situaciones, se debe dejar a un lado la posición de recursos físicos los cuales serían los últimos en tomarse en cuenta, hay que tener los pilares de esta planificación en las potencialidades de cada individuo con el fin de crear sociedad.

Enseñar para facilitar el aprendizaje activo de los estudiantes, el enseñar o mostrar el camino no puede ser fácil, un aprendizaje activo conlleva unos procesos mentales más allá de la repetición o de la instrucción conductual, esta debería ser concebida desde un sentido crítico, de saber qué es lo que el estudiante desea y quiere formar en su mente y entender y proyectar su sociedad.

Para finalizar, se puede indicar que el *más cerca* del desarrollo de un licenciado está sujeto a unas medidas que por

sí solas tendrán mediciones y homogeneizaciones que es lo que se quiere en una sociedad llevada por los principios del capitalismo crónico, pero el *más lejos* de este desarrollo se centra en la persona, en sus intereses, en sus sueños; en la medida que no se les arranque las alas para desarrollar pensamientos críticos y sobre todo ideas que puedan aportar e innovar al sentido del deber ser.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Dillo, A. (2013 5 de mayo). La docencia, ¿una vocación?.
Clarín. Recuperado de
http://www.clarin.com/educacion/docencia-vocacion_0_931707279.html

Habermas, J. (1982). *Conocimiento e Interés*. Madrid:Taurus.

McLauchlan, P. (Agosto, 2000). Estándares y Retos para la Formación y Desarrollo Profesional de los Docentes, *Formación de Formadores*. I Congreso Internacional y III Congreso Nacional de Institutos Superiores Pedagógicos, Cuzco, Perú.

ÍNDICE DE AUTORES

Ángela Patricia Mora Valencia, 27
Camilo Andrés Ortega Villada, 8
Carlos Jonathan Bacca Yela, 15
Haidy Tatiana Maya Pianda, 29
Jairo Omar Játiva Erazo, 35
Jennifer Vanessa Ortega Vallejo, 5
Jessica Dayana Guerrero Rosero, 32
Karol Ximena Burbano Cabrera, 15
Lady Eloisa Narváez Pianda, 24
Sonia Angélica Paz Andrade, 21
Tania Milena Benavides Villota, 11

CÓMO PUBLICAR

Este espacio está pensado para que los estudiantes sean gestores de transformación social desde su reflexión, principalmente con contenidos de práctica pedagógica o que giren en torno a la integración de la Tecnología y la Informática en la educación.

- El Artículo debe ser entregado en un archivo RTF.
- La configuración de página del documento debe hacerse en papel carta, con márgenes a 2,5 cm y sólo la izquierda a 3cm.
- Todo párrafo comienza con sangría de 1cm justificado. La letra será Times New Roman 12, normal y el interlineando sencillo.
- Debe especificarse título principal, autor, Universidad, Programa de pregrado, semestre y correo electrónico del autor antes de contarnos lo que desea contarnos.
- Entre párrafo y párrafo un salto de línea con espacio después del párrafo.
- Toda citación debe hacerse con normas APA y el artículo no debe superar las dos páginas con estas características.
- Las referencias bibliográficas deben hacerse al final con normas APA, sin sangría y con el interlineado sencillo.

Descargue la plantilla de <http://licinfo.udenar.edu.co/RUNIN> y envíe sus artículos a **informatica@udenar.edu.co** o a **rhomojose@gmail.com**